

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS ¡UNAMONOS!

SERVIR AL PUEBLO

PERIODICO DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

SUPLEMENTO

20 de Diciembre de 1979

MADRID

TERRORISMO POLICIAL EN EMBAJADORES



IBAÑEZ FREIRE MIENTE

Lo que Madrid ha vivido estas últimas semanas ha sido algo más, mucho más que lo que pudiera dibujar la descripción escueta de los hechos: manifestaciones en la calle, brutal respuesta represiva. Madrid se ha convertido por unos días en un símbolo directo de dos realidades fundamentales y opuestas. La vitalidad de la lucha obrera y estudiantil, de un lado. Y, del otro, la evidencia de que estamos sometidos, teatro parlamentario incluido, a un régimen profundamente siniestro. Los cadáveres de dos muchachos, *José Luis Montañés y Emilio Martínez*, están ahí para demostrarlo.

(Sigue en la página 2)

EDITORIAL

Ibáñez Freire miente

COMO no se había visto en los últimos años, el movimiento estudiantil —la Enseñanza Media y la Universidad— han salido de su situación de calma para levantarse masivamente contra la política reaccionaria de la derecha y del Gobierno.

Asambleas multitudinarias de estudiantes, surgimiento de formas de organización semiespontáneas pero reconocidas ampliamente por bachilleres y universitarios, llamamientos a la huelga y a manifestaciones que han hecho temblar al mismísimo gobernador civil...

Por otro lado —diferente, pero no separado— el movimiento obrero conoce también momentos de ascenso en la lucha. La derecha y el capital están haciendo aprobar en las Cortes el Estatuto de los Trabajadores, verdadera Constitución antiobrera. Y, mientras se discute y se vota en el Congreso de los Diputados, los patronos están poniendo en práctica anticipadamente en las empresas algunos de sus más represivos artículos. La lucha de Chrysler no es sino una respuesta de los trabajadores a la aplicación por parte de la dirección de la empresa de las facilidades de despido, prácticamente totales, que el Estatuto de los Trabajadores otorga.

De los Institutos y las Universidades a la calle y de las fábricas a las manifestaciones masivas de los días 12 y 13 de diciembre, ha sido el trecho recorrido en pocas semanas por el movimiento estudiantil y el movimiento obrero. Por encima, y a pesar, de las direcciones de los partidos reformistas que han estado en todo momento a la cola de los acontecimientos, hablando de negociación cuando la derecha y el capital no están dispuestos a negociar nada y llamando a la "calma" —¿qué quiere decir esta palabra?— para contener la indignación popular contra la arrogancia insultante del Gobierno y la brutalidad de la Policía.

PERO no han sido sólo las movilizaciones de estas semanas las que han sacudido a la opinión pública. Hablábamos de un régimen

sinistro... ¿Cómo calificar si no a un Gobierno cuyas fuerzas de Policía asesinan a balazos a dos manifestantes y dejan sembrado de casquillos de bala el escenario de la manifestación? ¿Qué personaje más parecido a *Videla* o *Pinochet* que ese Ibáñez Freire que habla de "turbias conspiraciones", de "planes de guerrilla urbana alentados por agitadores profesionales pagados por no se sabe quién..."

Varios miles de mujeres y hombres reivindicamos en estos días la memoria de *José Luis Montañés* y de *Emilio Martínez*, dos luchadores caídos a manos de la Policía. Ni un parlamentario, ni un concejal del Ayuntamiento de Madrid, ni un sólo representante del PSOE o del PCE se encontraban en el cortejo fúnebre que, convocado casi por medios clandestinos, acompañó hasta el cementerio el sábado los restos de los compañeros asesinados.

TAMBIEN de esto cabe sacar múltiples lecciones. *Felipe González* interpellaba, el viernes 14, al ministro del Interior sobre lo sucedido la víspera en la glorieta de Embajadores, pero no para



exigir responsabilidades a la Policía, no para reclamar el procesamiento de los mandos que dieron orden de disparar... sino para justificar la actuación de las Fuerzas de Orden Público y "demostrar" al señor ministro que éstas no cuentan con suficiente protección. Y *Santiago Carrillo* distinguía sutilmente, horas más tarde, entre las manifestaciones legales, pacíficas y como Dios manda, y las manifestaciones ilegales. A éstas y a sus participantes, la más dura condena. De ahí a la aprobación de las tesis de *Ibáñez Freire* no hay más que un paso.

Pero, mientras los dirigentes de los partidos reformista se desentendían de los asesinatos —cubriéndolos, más bien— y llamaban a la desmovilización, eran miles los trabajadores que en las fábricas realizaban paros, asambleas, minutos de silencio, acciones de protesta contra la represión y contra el Gobierno. Miles los estudiantes que seguían en huelga reclamando la dimisión del gobernador civil, del ministro del Interior y del ministro de Universidades, exigiendo la liberación de sus compañeros detenidos y pidiendo la retirada de los proyectos de Ley —la Ley de Autonomía Universitaria y el Estatuto de Centros— que la derecha tiene preparados.

ES mucho lo que en pocas horas pueden llegar a enseñar, y sin proponérselo, los líderes de la izquierda parlamentaria. Entre otras cosas, que son capaces de condenar en abstracto a *Videla* o *Pinochet* por su violación de los derechos humanos, y aprobar en concreto a *Suárez* e *Ibáñez Freire* por hechos del mismo género. Tal vez a ojos de la burguesía hayan subido muchos puntos; no así a ojos del movimiento obrero y del movimiento estudiantil que están dispuestos a seguir en la lucha, pese a las difíciles condiciones que atraviesan, en contra del Estatuto de los Trabajadores, en contra del Estatuto de Centros y la Ley de Autonomía Universitaria. Y en contra de un régimen que tiene la recámara cargada de balas para hacer frente a la gente, así que ésta decide no seguir dócilmente al pastor reformista. ■

Información manipulada

En la primera plana de *Diario 16*, de fecha 14 de diciembre, aparecía una fotografía de *José Luis Montañés Gil*, inánime, cuyo pie rezaba: "José Luis Montañés Gil, de 23 años, recibió un balazo en el cuello. En el lugar donde cayó herido se recogió el bolso de mano que llevaba con 60.000 pesetas, cuya procedencia investiga la policía".

Para el *D-16* no era el asesinato del joven *José Luis* por las Fuerzas de Orden Público, sino el dinero que llevaba y que malévolamente se señalaba, en un intento de crear la confusión y dejar la puerta abierta a la teoría del Gobierno de que los acontecimientos del día anterior se deben a la obra de agitadores profesionales, pagados por no se sabe qué organización de extrema izquierda.

No es nuevo, son viejos métodos, practicados con profusión bajo el franquismo, patentados durante cuarenta años de represión sistemática e impune. Conviene recordarlo para aquellos que tan fácilmente pierden la memoria Gobierno, Policía, Prensa incluso, y sobre todo TVE, siguen anclados al pasado; hábitos y maneras que no quieren desterrar, que no pueden desterrar, forman parte

de su propia piel. Y ya se sabe, arrancarse la piel uno mismo no es un ejercicio que se haga voluntaria y placentemente.

¿Quiénes eran los jóvenes asesinados?

Emilio Martínez Menéndez había nacido en Asturias, en el pueblo de El Pobes, el 23 de mayo de 1959. Vino a Madrid a los cuatro años de edad con sus padres, ambos trabajadores. Simultaneaba estudios y trabajo como un buen número de estudiantes de este país, y como muchos, como millares en todo el Estado, participaba en la convocatoria de manifestación lanzada por la Coordinadora de Universidad y Enseñanza Media. ¿Su crimen? El de millares de jóvenes estudiantes que como él se han lanzado a la calle protestando contra el reaccionario proyecto de Ley de Autonomía Universitaria y el Estatuto de Centros que UCD ha presentado al Congreso de los Diputados.

Más significativo aún es el caso de *José Luis Montañés Gil* que cursaba sus estudios en quinto curso de Sociología como alumno libre, y con buen aprovechamiento al decir

de sus propios profesores. Al mismo tiempo, trabajaba como repartidor motorizado en la empresa *Thor Express*, destinado de forma fija en la agencia de viajes *Marsans*. Precisamente, el dinero que llevaba en su saco procedía, como todo el mundo ya por fin debe saber, de facturas cobradas ese mismo día, una de ellas joh, ironías del destino! de manos de la secretaria del propio ministro de Universidades.

¿Por qué la Policía insistía en que *José Luis* carecía de documentación y que no había sido identificado? ¿Cómo es esto posible, cuando el juez poseía no sólo su nombre completo sino también su domicilio? ¿Por qué no se avisó a la familia y ésta tuvo que enterarse por la radio? ¿Por qué esas insinuaciones sobre la "extrazña" y "difícil de averiguar" procedencia del dinero que portaba? ¿Por qué ese interés en hacerle pasar por agitador profesional? ¿Por qué el silencio de los parlamentarios de la izquierda ante estas insinuaciones que son auténticas acusaciones en falso? ¿Cuántas nuevas vidas costará conocer la respuesta? ■

Enseñanza Media

La lucha, día a día

El movimiento y las luchas que los estudiantes de Enseñanza Media y Profesional llevan adelante han sido silenciadas, casi por completo, por la prensa burguesa. Hemos creído importante hacer una cronología tanto de la organización como de las movilizaciones que este movimiento ha realizado.

El movimiento más importante comienza coincidiendo con las jornadas de paro convocadas por los sindicatos de enseñanza para los días 28 y 29 en los Institutos Nacionales de Bachillerato (INB).

El día 29, y convocada por la Coordinadora de representantes de la Zona Este, se celebra en Atocha una manifestación a la que acuden alrededor de 5.000 estudiantes y que es disuelta por la policía.

El lunes día 3 se reúne la Coordinadora de Madrid a la que acuden 60 centros con representación elegida y otros 30 como oyentes. Se acuerda la realización de paros parciales o totales durante el miércoles, llevando a cabo cortes de tráfico en los recreos. Se acuerda, asimismo, convocar una manifestación para el día 6 ante la Delegación del Ministerio de Educación en protesta contra el proyecto de Estatuto de Centros de UCD.

El día 4 martes se reúnen siete organizaciones políticas juveniles, entre ellas la FJR, decidiendo apoyar los acuerdos de la Coordinadora del día anterior.

Día 5, miércoles, reunión de la

Coordinadora con asistencia de 44 centros y otros 8 como observadores. Se decide apoyar las manifestaciones convocadas por Universidad para el día 13. Tras esta reunión empieza a funcionar el Comité de Huelga que queda definitivamente constituido el día 8. Se recoge información de los paros habidos: han parado 120 centros entre Formación Profesional, privada e institutos, lo que supone entre 120 y 150 mil estudiantes. Ha habido encierros en 9 centros.

El día 6 jueves tiene lugar una manifestación no autorizada que es apoyada por la Coordinadora de Universidad a la que, según fuentes de la Coordinadora de E. Media, acuden 20.000 estudiantes. La policía actúa con auténtica brutalidad, se cierran varias estaciones de metro y se suceden saltos por todo el centro de Madrid. La Coordinadora informará que en las acciones llevadas a cabo los días 4, 5 y 6 han resultado heridas por la policía más de 100 personas, arrestadas 500 y detenidas 92.

Día 7 viernes continúan los paros en los que, además de mantenerse las reivindicaciones ya planteadas, se añaden las protestas frente a la brutal



actuación de la policía y la exigencia de la libertad para los detenidos.

Día 8, sábado. Reunión de la Coordinadora a la que asisten 100 centros. En ella se toman varios acuerdos, entre ellos: continuar la huelga con paros parciales y asambleas diarias y realizar un paro total el jueves 13; apoyar la manifestación convocada para el 12 por los trabajadores de Chrysler y preparar una nueva concentración para el día 15. El Comité de huelga llama a los estudiantes a seguir luchando contra el Estatuto de Centros; contra la Ley de Enseñanzas Medias; contra la Ley de Financiación; por el mantenimiento de los exámenes de septiembre y febrero; por la libertad de los detenidos.

Los días 9, 10, 11 y 12 continúa el paro en los centros que llega a ser prácticamente total; se cierran varios institutos y se forman las Coordinadoras de Zona con objeto de mejorar la organización.

En Embajadores, Móstoles, Barrio del Pilar y diversas zonas del centro de Madrid se realizan manifestaciones esos días que son "toleradas" por la policía. En negociación con Rosón se consigue la legalización de la manifestación del jueves 13 por la mañana; el gobernador no autoriza la de la tarde.

Día 13, jueves. A las 12 de la mañana se celebra la manifestación que arranca de la Moncloa. En ella participan más de 70.000 estudiantes. Al final la policía carga sobre un grupo de unos 6.000 manifestantes.

Por la tarde después de varios intentos de manifestación en la zona de la Moncloa numerosos grupos de estudiantes se dirigen hacia la zona donde se está realizando la manifestación contra el Estatuto de los Trabajadores convocada por CC.OO., la policía disuelve violentamente la manifestación asesinando a José Luis Montañés y Emilio Martínez. La Coordinadora tras exigir la dimisión de las autoridades responsables, decreta el paro total para el día siguiente y llama a una manifestación en la Glorieta de Embajadores el viernes a las 8 de la tarde.

Día 14, viernes. El paro es total. Numerosos grupos se concentran durante todo el día en el punto donde sus compañeros cayeron asesinados depositando flores y poniendo velas. La policía carga muchas veces sobre los concentrados y deshace varias veces el túmulo. Por la noche arremeten contra los manifestantes que se dispersan por todo el centro hasta bien entrada la noche. La Coordinadora convoca al entierro de los estudiantes muertos

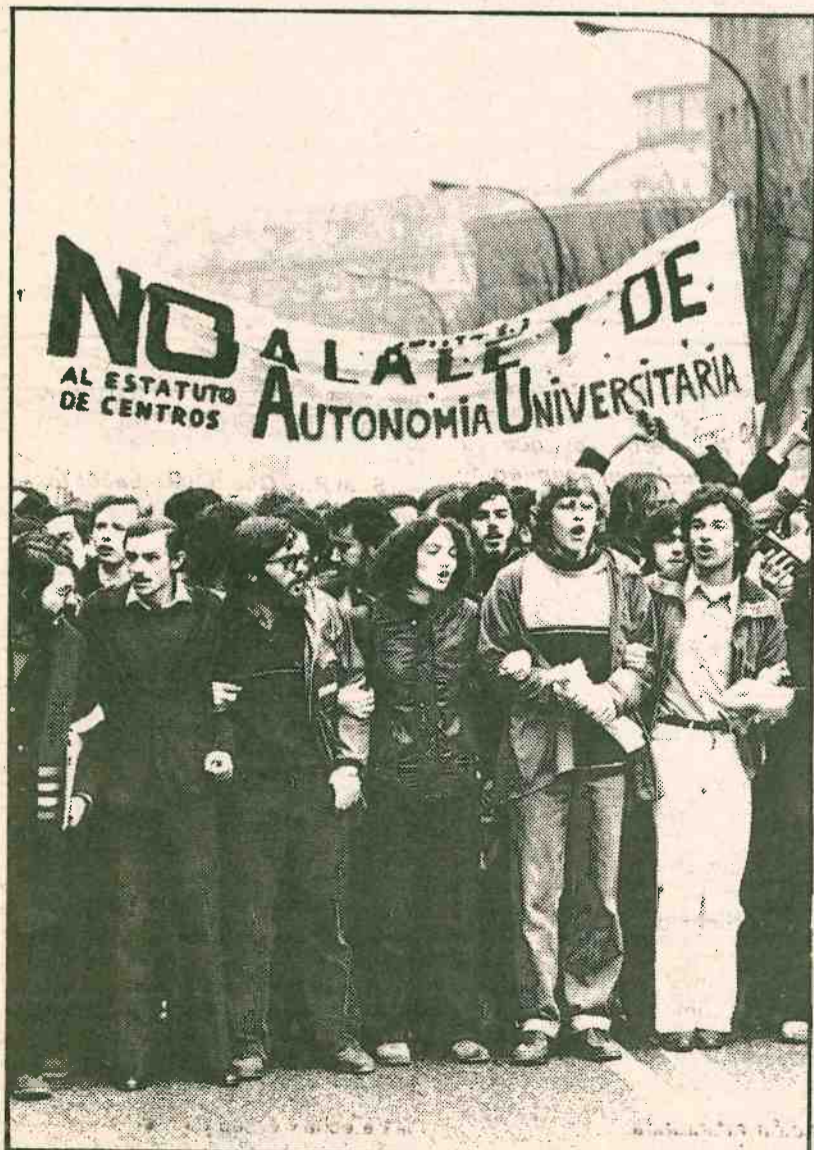
para el día siguiente. La radio y la prensa silencian hasta última hora el lugar y la hora de los entierros.

Día 15, sábado. Se celebran los entierros con asistencia de varios miles de personas en medio de una gran indignación por los asesinatos y por las informaciones difundidas por la radio, la TVE y la prensa. El gobernador civil ha prohibido el acto convocado para este día y se comienza a tratar la posibilidad de celebrar un homenaje a los compañeros muertos el día 20, jueves.

Día 16, domingo. La Coordinadora acuerda llamar a la vuelta progresiva a los centros para analizar la situación y retomar la lucha, poniendo como condición la liberación de los detenidos.

Día 17, lunes. Sigue habiendo paros en 56 centros y un centro permanece cerrado. Los detenidos a disposición del gobernador son puestos en libertad pero 14 estudiantes pasan a la cárcel.

Día 18, martes. Reunión de las Coordinadoras de Enseñanza Media y Universidad con partidos políticos y organizaciones políticas juveniles para preparar el acto del jueves 20 que se realizará en el Pabellón de Agricultura de la Casa de Campo. Se convoca para el miércoles 19 una marcha hacia el lugar donde los compañeros cayeron asesinados el jueves.



La negociación del acuerdo marco sigue adelante. Y la negociación sigue realizándose al margen de la clase obrera, es decir, evitando las presiones populares. Mientras la patronal continúa llevando las riendas de las negociaciones, las centrales sindicales tratan de quedar bien con sus bases, pero sin romper el entendimiento con los empresarios. *Olga Domínguez*, de la Unión Provincial de Madrid de CC.OO., explica a **SERVIR AL PUEBLO** el actual estado de cosas.

Olga Domínguez, de la Unión Provincial de Madrid de CC.OO., habla del acuerdo-marco

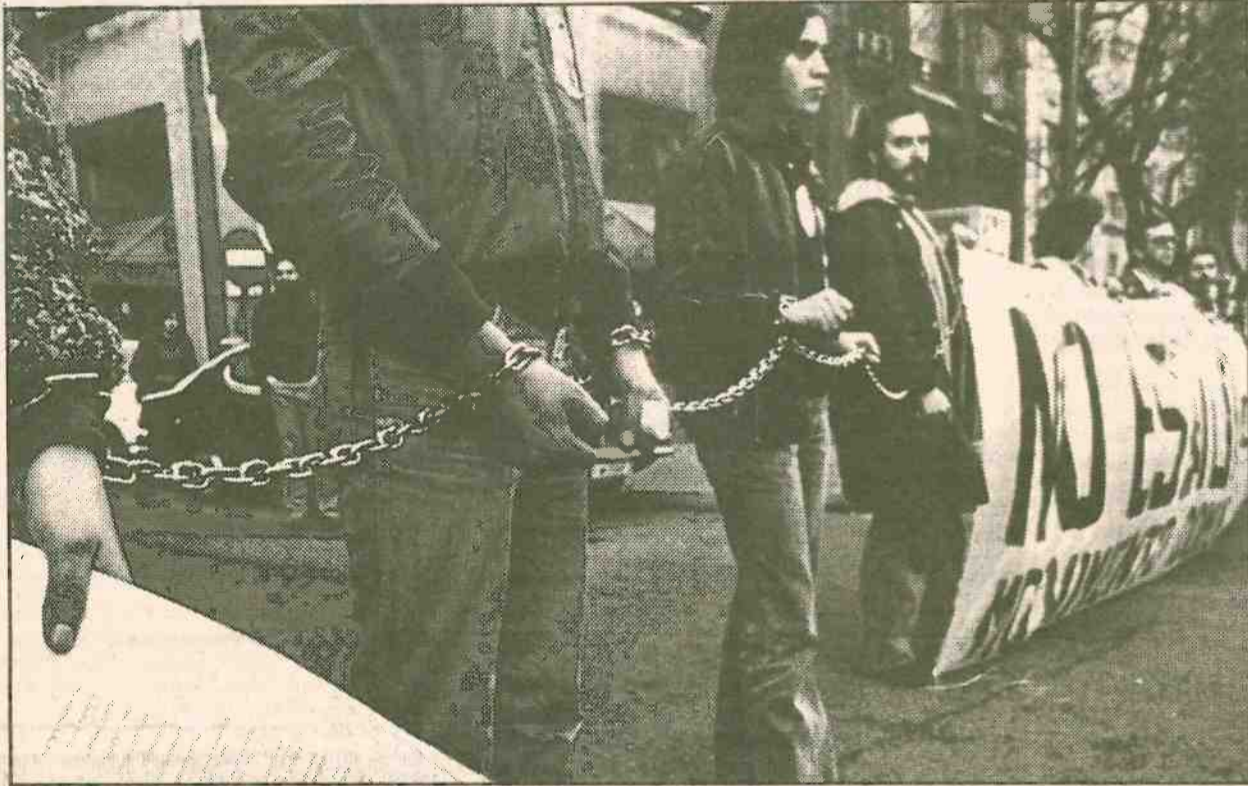
"CC.OO. no debe firmar"

—SERVIR AL PUEBLO: ¿Qué es y qué representa el acuerdo-marco que están negociando la CEOE, UGT y CC.OO.?

—*Olga Domínguez*: Es una especie de superconvenio que, por lo que sé, trata tres capítulos fundamentales: productividad y absentismo, derechos sindicales y un tercero de salarios, jornada, jubilaciones, etcétera.

Hasta el momento no parece que se haya llegado a acuerdo en todos los temas, aunque aquí hay diferencias. Por ejemplo, en el tema de la productividad, UGT dice estar dispuesta a admitir que se meta en los convenios condicionando a ella las subidas salariales. También en los derechos sindicales existen por ahora diferencias, porque la CEOE no se muestra dispuesta a ir más allá de lo que determina el Estatuto de UCD, en particular para las empresas de menos de 250 trabajadores.

Peró, lo que realmente preocupa a la CEOE son las "bandas salariales"; su obsesión es conseguir un acuerdo por el que las centrales sindicales admitan ceñir sus reivindicaciones dentro de unos márgenes que queden situados por debajo del IPC de 1979 para, de esa forma, asegurarse de partida unos mayores beneficios a costa de la pérdida del poder adquisitivo de los salarios. Y, desde luego, no cabe pensar que



Olga Domínguez, encadenada ante las Cortes.

para la patronal eso son topes mínimos garantizados. **Segurado (CEOE)** ya decía hace unos días que había empresas y hasta sectores, como el metal o la construcción, que no podían soportar —se refería a la empresa, claro— subidas del 12%, lo que ya anuncia que para los empresarios el acuerdo-marco es un convenio de máximos, es decir, algo

así como lo que fueron los topes del Pacto de la Moncloa.

—*S. al P.*: ¿Cuál es entonces la postura que debe defender la izquierda sindical?

—*O. D.*: Pues mira, yo creo que hay que rechazar tajantemente ese acuerdo-marco, porque, en primer lugar, está siendo producto de una

negociación en la que los trabajadores son convidados de piedra. Esa negociación está al margen de una presión de masas y ya se sabe lo que pasa con ese tipo de negociaciones..., al final van a la baja. En segundo lugar, en él se está fabricando un corsé que va a presionar sobre los sectores más avanzados del movimiento obrero, llevando a la desmovilización: las centrales firmantes tendrían que ir a convencer a sus afiliados y a los trabajadores de que moderaran sus reivindicaciones a lo que figurara en el acuerdo.

—*S. al P.*: Pero, ¿es que tú crees que cualquier convenio-marco es malo?

—*O. D.*: No, ni mucho menos. Estamos por la negociación a distintos niveles, desde la empresa hasta la rama, pero tampoco estamos de acuerdo con los que agitan la necesidad de acuerdos-marcos para todo y en todo momento y circunstancias. Hay ramas en que, por poner un caso, tienen tradición los convenios estatales. Nosotros no decimos que se supriman, pero hay casos en que empresas o provincias enteras, por su combatividad, están en condiciones de arrancar mejoras por encima de lo que se pueda conseguir a nivel general y eso actúa a la vez como referencia, como punta de lanza para otros sectores más atrasados. A eso no estamos dispuestos a renunciar, a la negociación articulada.

Sin lucha y sin que se garantice la negociación articulada, como he dicho antes, los convenios-marco, desde los de rama hasta el acuerdo-marco estatal, se limitan a igualar la situación de los trabajadores, pero por el nivel más bajo, y eso es lo que está ocurriendo en algunos de los firmados últimamente como el de Químicas estatal.

—*S. al P.*: ¿Cuál es la actitud de UGT y CC.OO. ante el acuerdo-marco?

—*O. D.*: Mira, UGT ya lo debe tener muy seguro que va a firmar, porque incluso ha declarado estar dispuesta a hacerlo, aunque sea ella sola, con tal de que la patronal acceda —que no parece que le vaya a costar mucho— a poner sobre el papel un tope máximo del 16% (y recalco lo de sobre el papel).

Peró lo que hace a CC.OO., los dirigentes, al menos su mayoría, están convencidos de que firmar eso supone desdecirse de lo que han venido diciendo los últimos meses sobre la defensa del poder adquisitivo, y que quedaría desdibujada la línea de CC.OO. en favor de UGT, que en todo esto ha aparecido como la protagonista.

Peró esos dirigentes, como ya ocurriera el día 14 de octubre con el rechazo de la huelga general contra el Estatuto, parecen más preocupados por no salirse de la línea del buen entendimiento con los empresarios, y también con la dirección de la UGT que coincide con ellos, que por el daño que eso le causa al sindicalismo de clase y a CC.OO. Al menos eso dio a entender Sartorius en la asamblea del Cine Europa el día 12.

—*S. al P.*: ¿Qué deben hacer los sectores de la izquierda sindical ante este panorama?

—*O. D.*: Pues luchar para que CC.OO. no firme junto con UGT y la CEOE. Fomentar una actividad sindical contraria a esa firma, mediante pronunciamientos, como he dicho antes, a todos los niveles del sindicato y también mediante la puesta en marcha de la negociación de los convenios con plataformas en las que se recojan las necesidades reales de los trabajadores..., y poniendo en marcha, cuanto antes, las luchas por conseguir las, a la vez que tratar de unir las luchas de los distintos convenios, dando a éstos una proyección más amplia y global como merece la ofensiva que la patronal lleva sobre nosotros. Empezar una ofensiva general contra la derecha y el capital. ■

Chrysler: luchar y resistir

Una gran lucha de resistencia la de los 14.000 trabajadores de Chrysler. Una respuesta firme contra la represión patronal, que desde el día 3 se manifiesta en una huelga combativa por la readmisión de los ocho despedidos.

¿Qué objetivos se marca la patronal y por qué su intransigencia en la no readmisión? Trata de dar un ejemplo, un escarmiento al movimiento madrileño. Pretende abrir un camino, el de la represión, el del despido libre. Comienza a aplicar el Estatuto de los Trabajadores de UCD. Un camino por el que continuar el conjunto de la patronal, la CEOE, en su ofensiva por el debilitamiento del movimiento sindical, por el aislamiento de los

sectores más combativos.

Los trabajadores madrileños expresaron el día 12 en la gran manifestación de más de 100.000 personas y en la del día 13 contra el Estatuto, su solidaridad y apoyo a la lucha de los trabajadores de Chrysler.

Sin embargo, la patronal mantiene sus posiciones de no readmisión, de intransigencia, dando lugar a una situación de estancamiento. Ahora, el movimiento obrero madrileño ha de plantearse cómo vencer a la empresa, cómo salir victoriosos de esta batalla, cómo conseguir un fortalecimiento del movimiento obrero contra esta ofensiva patronal.

La lucha llevada a cabo es

importante, la solidaridad del resto de los trabajadores es amplia. Pero el camino emprendido por el Comité de Empresa y por CC.OO., es insuficiente. Ha sido insuficiente la huelga de Chrysler, la manifestación de apoyo, e incluso los paros simbólicos que se prometen para el día 4.

Es necesario preparar y organizar concienzudamente, llevar a cabo un trabajo firme y decidido entre los propios trabajadores de Chrysler, y de todo Madrid para dar una respuesta contundente y eficaz a la patronal. Para llevar a cabo una Huelga General de todo Madrid que permita la derrota de la patronal que le obligue a retroceder en su camino de represión. ■